

MUSEO HISTÓRICO MILITAR, BALUARTE HISTÓRICO DE TEGUCIGALPA Y PARA LAS FUERZAS ARMADAS DE HONDURAS

Desde los inicios del Colonialismo en América por parte del Imperio de España, muchas instituciones político-administrativas, religiosas y militares se fundaron en esta tierra desconocida, para dar paso a la explotación de los recursos naturales y minerales (oro, plata) con los que se contaban en ese momento y de igual manera para establecer el orden ante las posibles sublevaciones indígenas.

Las fundaciones y establecimientos de ciudades, puertos y pueblos será el punto estratégico para llevar un control más duro ante los indígenas. En 1592 dando paso a lo que se llamaría una imposición religiosa, se edifica en Tegucigalpa una estructura con el nombre de **“Convento San Diego de Alcalá”** fundado por fray Nicolás de Vargas, fray Alonso de Padilla, fray Bartolomé Velásquez y fray Gil de Figueroa, siendo un edificio de arquitectura del siglo XVII, con una reconstrucción en 1730 pasándose a llamar **“Convento San Francisco”**.

Hacia 1570, los franciscanos habían llegado al territorio, iniciando la construcción de iglesias y conventos como centros de poder eclesiástico-administrativo desde donde se organizaban las campañas evangelizadoras. El convento de San Diego e Iglesia de San Francisco, debió haber constituido el punto de partida para las continuas campañas de evangelización que los franciscanos con ayuda militar desarrollaron, desde 1608, para la conversión de los infieles de la Teguzgalpa (zona de Atlántida, Colon, Yoro, Olancho, y La Mosquitia).

Previo a la Independencia, en 1802 el edificio fue destinado para impartir clases de gramática latina, escritura, aritmética, filosofía y religión, lugar en el cual durante su infancia el “General Francisco Morazán,” realizó sus estudios. Posteriormente a la independencia del Imperio español el convento de San Diego se transformó en un edificio público más, sede de la primera imprenta traída por Francisco Morazán en 1829, produciéndose los primeros documentos

impresos hondureños: una proclama de Morazán antes de partir a la pacificación de Olancho y luego la Gaceta Oficial del Gobierno.

En el año de 1831, se crea la Primera Escuela Militar, con base en el Cuartel San Francisco, dirigida por el Coronel de origen colombiano Narciso Benítez. De esa escuela egresó el Sub Teniente José Santos Guardiola, quien llegó a ser Presidente de la República de Honduras (1856-1862).

En 1845, en el gobierno de Coronado Chávez, en solicitud del Padre José Trinidad Reyes pide a la municipalidad el edificio del antiguo Convento San Francisco, para impartir clases, la que se nombró **“Sociedad del Genio Emprendedor y del Buen Gusto”**, en diciembre de 1845.

Durante la Reforma Liberal se funda la Escuela Militar por el Doctor Marco Aurelio Soto y que a principios del siglo XX es reorganizada por el presidente Manuel Bonilla como Escuela Militar de Honduras, de esta escuela se gradúa como alférez Vicente Tosta Carrasco.

Continuando la crisis que opacaba a Tegucigalpa en 1956 se gesta el famoso “Asalto al Cuartel San Francisco” donde el Mayor de Plaza Santos Sorto Paz, acuartelado desde el Cuartel San Francisco, se levanta en armas contra el presidente de la República Julio Lozano Díaz, recibiendo severos daños por el fuego gubernamental que lo bombardeo con morteros y ametralladoras. Una vez en el poder la proclamada Junta Militar de Honduras 1956-1957, ordenan su inmediata restauración.

Finalmente en 1983, el antiguo convento fue convertido en Museo Histórico Militar, por el entonces Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Gustavo Álvarez Martínez. Actualmente el edificio sigue siendo sede de la Dirección de Historia Militar de las Fuerzas Armadas de Honduras.